



El nuevo papel del gigante asiático, China en la mediación de conflictos

China se ha propuesto convertirse en una potencia mediadora a través de un método centrado en la cooperación y la armonía, sin juzgar a los actores en conflicto. Este sistema colabora en las relaciones comerciales del país y la construcción de infraestructuras de la BRI, además de la pacificación de territorios del área de influencia china.

Introducción

China ha sido conocida como potencia económica a causa de sus exportaciones, convirtiéndose en la fábrica del mundo. Sin embargo, durante los últimos años, esta ha demostrado un creciente interés en la mediación de conflictos, como indica su actuación en la guerra de Sudán del Sur y en la reanudación de relaciones diplomáticas entre Arabia Saudí e Irán. Este último caso se ha convertido en el mayor logro de la diplomacia china reciente, dado que ha tenido un éxito sin precedentes en Oriente Medio. En la actualidad, China se ha presentado voluntaria para mediar entre Putin y Zelenski en la Guerra de Ucrania e incluso se ha planteado ofrecer su ayuda en el conflicto de Israel y Palestina buscando una solución de dos Estados.

El método chino

El gigante asiático está decidido a convertirse en una potencia mediadora, es decir, que pretende hacer uso de la diplomacia en conflictos para expandir su área de influencia. Su método se basa en la aceptación de las partes en disputa como actores legítimos; la mediación no forzosa ni amenazante desprovista de agendas, condiciones o motivos ulteriores; y principalmente relaciones de cooperación bilaterales con ambas partes. Sin embargo, el mayor cambio de China respecto a las potencias occidentales es que no juzga las acciones de los miembros de la disputa ni les impone sanciones en caso de que incumplan leyes internacionales.



Los mediadores chinos suelen estar orientados al contexto, considerando que no hay proyectos correctos ni incorrectos, sólo aquellos que funcionan y los que no. Esta capacidad les ha ayudado a ganarse favores en el sur global, ya que muchas de sus intervenciones están acompañadas de inversiones en infraestructuras, además de tratados comerciales. Básicamente China aboga por la resolución de conflictos a través del desarrollo comercial, la construcción de mecanismos de seguridad regional (Global Security Initiative, a más amplia escala) y el incentivo de las medidas de construcción de confianza.

La mediación forma parte de la idiosincrasia china, dado que la tradición confuciana y taoísta abogan por la armonía y la cooperación. El gobierno ha utilizado este sistema de valores para convertirse en un actor más relevante a nivel mundial, haciendo uso de la diplomacia en vez de la acción armada. No obstante, ha proporcionado armas en algunos casos durante las negociaciones de paz, como en el caso de Rusia en la Guerra de Ucrania. Lo que supone una contradicción con la idea de una mediación pacífica y armoniosa, pero que concuerda con los valores de cooperación (en este caso en el ámbito militar) del país

En 2005, Hu Jintao ya hizo referencia a la construcción de un mundo armonioso con paz a largo plazo, además de una prosperidad común. Gracias a esa mentalidad abierta, no se juzga las acciones morales de otros países lo que hace que estos sean más receptivos a la mediación. Además, los mediadores suelen tener buenas relaciones con ambas partes. Este sistema provoca poca oposición entre ellas, por lo cual, en muchos casos llegan a acuerdos de paz gracias a los planes indicados por el gigante asiático. Desgraciadamente, algunos acuerdos no funcionan a largo plazo, como el caso de Sudán del Sur, que solo mantuvo la paz un año tras la introducción del “Five Point Plan”, entre 2015 y 2016. Por otra parte, hay negociaciones que todavía no han llegado a ningún acuerdo, como el caso de la Guerra de Ucrania. Este hecho fue causado por las buenas relaciones que esta mantiene con Rusia y por la abstención de esta en el Consejo de Seguridad de la ONU en la condena de las acciones de Rusia (aunque sí que aboga siempre por la paz). Así que los ucranianos sospechan que China no sea del todo imparcial. De hecho, China sigue manteniendo relaciones comerciales con Rusia, en contra de las restricciones que hicieron los aliados de Ucrania.



Fuente: Asia Green Real State

Motivos principales

Uno de los motivos principales que tiene China para convertirse en una potencia mediadora es la Nueva Ruta de la Seda o “Belt and Road Initiative”. La BRI es un proyecto de ruta comercial muy ambicioso, que agilizará el transporte de mercancías entre China, el resto de Asia, el África Occidental y Europa. Para ello es necesario construir infraestructuras en determinados países en vías de desarrollo que no pueden permitirse esa inversión. Asimismo, para que se pueda circular por ella, muchos conflictos activos deben terminar.

A causa de este problema, China ha empezado negociaciones de paz en países como Arabia Saudí e Irán, ya que forman parte de la ruta. Además, también tiene interés en las materias primas de Oriente Medio y África, así que necesita pacificar la zona para que el comercio de combustibles fósiles pueda continuar. Esa es la causa de la inversión en países como Sudán del Sur, rico en petróleo (a pesar de que solo representa el 5% del que importa China), y del que ahora es socio comercial en varios sectores.



Sin embargo, no sólo hay motivos económicos de peso para convertirse en una potencia mediadora. El país quiere legitimarse como actor internacional y conseguir el máximo apoyo en el orden mundial multipolar que se está creando. Así mismo podemos ver cómo ha triunfado en sus negociaciones en Oriente Medio, tras el vacío que dejó Estados Unidos. China no sólo ha conseguido el favor de las dos potencias que se disputan el liderazgo de la región, sino que ha conseguido que vuelvan a mantener relaciones diplomáticas tras un periodo de ruptura de 7 años. Tras esta victoria, el gobierno chino tiene más confianza para mediar en otras regiones marcando el camino que parece que va a seguir durante los próximos años.

Conclusión

En conclusión, China quiere convertirse en una potencia mediadora para conseguir apoyos en el orden mundial multipolar, ganando terreno a Estados Unidos. Sus negociaciones han tenido cierto éxito gracias a una mentalidad más abierta en cuanto a la aceptación de los actores y su comportamiento, sin juzgarlo. Ha utilizado una estrategia de no-intervención directa en los conflictos, abogando por la paz a través de la cooperación bilateral y la mediación.

Eso ha conseguido el éxito en Oriente Medio, cuyo cambio de perspectiva en las negociaciones respecto a la de Occidente ha contribuido a la paz. No obstante, la Guerra de Ucrania supone un reto para China, dado que las buenas relaciones de Xi Jinping con Vladimir Putin afectan a las negociaciones. El hecho de no juzgar a las diferentes partes podría ser un arma de doble filo en este caso porque, a pesar de que respeta la soberanía de los Estados, China no ha condenado la invasión de Rusia. Esto causa recelo en Ucrania y podría causar el fracaso a las negociaciones. Por otro lado, China ha conseguido crear una red de proveedores de materias primas y cooperación en otros sectores, gracias a su capacidad de mediación, lo que tiene mucho mérito.

Susana Merino Lozano

Graduada en Estudios del Asia Oriental
Universidad Autónoma de Barcelona



Fuentes de referencia:

- Anónimo. *The Belt-and-Road initiative and the rising importance of China's Western cities*. News & Insights. Asia Green Real State. Disponible en: <https://www.asiagreen.com/en/news-insights/the-belt-and-road-initiative-and-the-rising-importance-of-china-s-western-cities> Visto por última vez el 12/02/2024
 - Fernández Arenas, C. (2019). *China y la aplicación de su principio de no intervención en Sudán del Sur*. Universidad Pontificia Comillas, Madrid.
 - Lavi, G., & Eran, O. (2023). *Could China serve as an international Mediator?* Institute for National Security Studies, 1706, 1-5.
 - Moya Barba, G. (2023). *El Ascenso de China Como Mediador Internacional: Construyendo La Nueva Ruta de La Seda*. Boletín del Instituto Español de Estudios Estratégicos 31(1), 386–405.
 - Qian, C. & Wu, X. (2010). *The culture of China's mediation in regional and international affairs*. Conflict Resolution Quarterly, 28(1), 53-65.
 - Vázquez, L. R. (2023). *Un año después...* Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI), 169(1), 1-15.
-



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

FEBRERO 2024

Publicado por



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

Con el apoyo de



**Generalitat
de Catalunya**

ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.
